

LA INICIATIVA, ABIERTA EN BADAJOZ, SE SUSTENTA EN UNA CAMPAÑA DE CROWDFUNDING

Niñas invisibles de Freetown

‘Niñas sin nombre’ es el proyecto de fotoperiodismo que José Ignacio Martínez y Oto Marabel quieren desarrollar para dar voz a las menores que se ven abocadas a prostituirse en Sierra Leona

A. M. ROMASANTA
 epeextremadura@elperiodico.com
 BADAJOZ

El periodista José Ignacio Martínez (Killo) y el fotógrafo Jesús Pérez Marabel (Oto) quieren volver a Sierra Leona para dar voz y hacer visibles a las niñas que ejercen la prostitución en las calles de Freetown. Lo harán a través de la edición del libro *Niñas sin nombre* (*Girls with no name*), para el que han puesto en marcha una campaña de crowdfunding (www.niñassinnombre.org) con el objetivo de financiarlo a través de aportaciones de la gente que quiera implicarse.

Ambos estuvieron en Sierra Leona en mayo del año pasado con la Fundación Atabal para realizar reportajes para el Periódico Extremadura con los exniños soldados en el autobús que envió la concesionaria del transporte urbano en Badajoz, Tubasa, que iba recorriendo las calles atendiendo a los menores. Entonces se dieron cuenta de que sólo acudían varones y



►► Implicados ► Oto y Killo, con un boceto de su trabajo en Sierra Leona.

preguntaron dónde estaban las niñas de la calle. A través de Misiones Salesianas dieron con ellas y empezaron el trabajo fotoperiodístico que ahora quieren ampliar para dar a conocer que estas niñas existen, la miseria en la que viven y en la que crecen, rodeadas de pobreza y expuestas a enfermedades. Con este proyecto cumplen una promesa que le hicieron a estas menores, que a pe-

sar de su situación, prefieren hablar de sueños más que de los peligros a los que están expuestas. Historias como la de Habba Stevens, de 13 años, que lleva viviendo en la calle desde los 8 y que va a conseguir un futuro gracias al taller al que está asistiendo de Don Bosco Fambul. Estando allí, pudieron acompañarlas apenas dos días, durante los que algunas niñas pasaron por el «estudio» fo-

tográfico montado en la calle y contaron su historia. Quieren hablar. Su gran problema, según cuenta Killo, es «la invisibilidad social». Viven abandonadas a su suerte, ni siquiera se someten a pruebas cuando están enfermas. Por eso el objetivo de este trabajo será «ponerlas en el mapa». Para ello, deben volver y pasar en Sierra Leona entre 10 días y dos semanas.

El viaje se ha adelantado porque han tropezado con los documentalistas Natxo Leuza y Raúl de la Fuente y el periodista Alberto López, que quieren presentar un trabajo el próximo 4 de abril con motivo del Día Mundial contra la Prostitución Infantil y les han ofrecido hacerlo coincidir con el libro sobre las niñas de Freetown. El tiempo se les ha echado encima y tienen que viajar ya, en enero como muy tarde. Mañana, a las 19.00 horas, estarán en el Colegio de Abogados de Badajoz para presentar su proyecto. Un millar de esperanzas los aguardan. ≡